

VOLTEAR LA PREGUNTA POLÍTICA

Homenaje a Étienne Tassin

Pauline Vermeren*

Entre el 16 y el 18 de mayo de 2019, la universidad Paris Diderot acogió el coloquio “Amor mundo” en el que se homenajeó al filósofo Étienne Tassin, quien falleció súbitamente en enero del 2018. Los múltiples elogios del que fue objeto traducen su inmensa generosidad humana e intelectual y su capacidad de abrir posibilidades a base de acciones construidas en equipo. Estas jornadas rindieron cuenta de su facultad de transmitir su gusto por las paradojas filosóficas y por el vuelco de las corrientes y representaciones ligadas a los desafíos políticos contemporáneos. Sus últimos trabajos sobre la condición migrante han contribuido a mostrar la urgencia de repensar la acción política y las condiciones de la ciudadanía frente a la violencia de las divisiones identitarias producidas por el Estado-Nación. Ante esta constatación, Étienne Tassin formaba parte de un verdadero problema para la acción política: lo que el actuar comúnmente quiere decir, pero también lo que la participación le hace al actor. En su último libro, publicado a título póstumo, *¿Pour quoi agissons-nous? Questionner la politique en compagnie d'Hannah Arendt, et depuis Le trésor perdu. Hannah Arendt: l'intelligence de l'action politique* (1999), *Un monde commun: pour une cosmo-politique des conflits* (2003), y *Le maléfice de la vie à plusieurs* (2012), Étienne Tassin no paró jamás de preocuparse de la acción política interrogando la condición humana, necesaria para el acontecimiento de un mundo común.

*Doctora en Filosofía (Universidad Paris 7); docente ATER, Universidad Paris 8 Saint-Denis, LLCP. Investigadora asociada, Universidad Paris 7 Diderot, LCSP. Este texto ha sido traducido del francés por Isidora Baros & Lorena Souyris O.

La fuerza de su último libro consiste en tomar a contracorriente el pensamiento sobre la política. Étienne Tassin invita a desplazar el punto de vista sobre ella a partir del sentido de la acción política, *observando el asunto como el otro extremo de la razón*. Además incita a volcar la comprensión común del sentido de la política elaborando una naturaleza libre e innovadora relativa a la acción. Él interroga en qué la herencia de Arendt puede *servir de guía hoy en día*. Si Arendt permite tomar un pensamiento político “por el ángulo correcto” y de “razonar correctamente a propósito de situaciones relativas a la política que encontramos ordinariamente, pero de las cuales debemos pensar de forma no-ordinaria”¹, entonces ¿Permite ella, por lo tanto, pensar la huella de la dominación en el pensamiento mismo de la política? Primero, Tassin da cuenta de una distinción fundamental sobre el sentido de la vida política, entre “¿Por qué accionamos?”, es decir “¿A causa de qué accionamos?”, relativo a una causa y a una necesidad; y “¿Por qué accionamos?”, en tanto “¿En vista de qué accionamos?” relativo a nuestra libertad². “¿Qué es actuar políticamente?”, es preguntarse sobre la especificidad de la acción, lo que hace que una acción sea política. El término “político” no es tan sólo un adjetivo para calificar la acción, ya que hay que volcar esta cualificación que consiste en decir que una acción es política. No hay actuar político sino en el sentido donde la política es necesariamente del orden de la acción³. Tassin se basa en la idea que un pensamiento de la acción política es una “filosofía de la experiencia política”, es decir, “aprovechar en las acciones mismas las razones por las cuáles estas confieren un sentido a nuestras existencias”⁴. ¿En qué, entonces, la política, del hecho de nuestras acciones, da un sentido a nuestras existencias?

Al igual que Arendt, quién critica la filosofía política como una filosofía de

¹ «Raisonnement correctement à propos des situations relatives à la politique que nous rencontrons ordinairement mais que nous devons réfléchir de manière non ordinaire». Tassin, Étienne, *Pour quoi agissons-nous ? Questionner la politique en compagnie d'Hannah Arendt.*, Lormont, Éditions Le bord de l'eau, 2018, p.15.

² Ibid., pp.10-11.

³ Ibid., p.26

⁴ «Saisir dans les actions elles-mêmes les raisons pour lesquelles celles-ci confèrent un sens à nos existences». *Ibidem*.

filósofos que tratan la política como un objeto en tanto que esta puede ser organizada, controlada, dirigida; Tassin vuelca la idea común relativa a la política del extranjero calificada más justamente como gestión policial de extranjeros.

Dicho de otro modo, según Tassin, hay que partir de la política misma, de situaciones concretas y empíricas, en vez de comenzar de la filosofía política⁵, al igual que hay que partir del extranjero para pensar la política. Desde esta premisa, Tassin propone hacer de la figura de los migrantes y exiliados un paradigma universal de la condición humana, en el sentido que la condición migrante, como dimensión cosmo-política, sería la condición humana. Así, la extranjería se convierte en el paradigma del ciudadano y la cosmo-política en una xenopolítica.

En su crítica del vocabulario de la hospitalidad, Magali Bessone, evoca esta distinción hecha entre ciudadanos y extranjeros; lo que implica la idea que los ciudadanos son llevados siempre a una pregunta política gobernados en nombre de una exigencia política de justicia, mientras que los extranjeros dependen únicamente de obligaciones éticas de hospitalidad; lo que tiene por objetivo excluir a los extranjeros de la esfera legítima de lo político y así de la igualdad de condiciones⁶. Es por esto que la pregunta de la acción política se funda sobre una crítica al Estado y un replanteamiento de la ciudadanía, concretamente “una vida dedicada a sí misma”, una vida “de acciones plurales”, de “combates solidarios” o incluso “de luchas compartidas”⁷. Se trata de considerar la experiencia de fronteras como una zona compartida, de reencuentros y confrontaciones que se elevan desde un proceso de subjetivación y que permite escapar a la “trampa identitaria”⁸.

A través de la concepción arendtiana de la política, Tassin propone otra idea de la ciudadanía que ya no puede ser una característica dada por la simple adhesión a

⁵ Étienne Tassin évoque la référence à Miguel Abensour, *Hannah Arendt contre la philosophie politique ?*, Paris, Sens & Tonka, 2006.

⁶ Magali Bessone, «Le vocabulaire de l'hospitalité est-il républicain?», *Ethique publique*, vol.17, n°1, 2015.

⁷ Tassin, Étienne, *Pour quoi agissons-nous ?*, op. cit., pp.5-6.

⁸ Référence à Michel Agier, *La condition cosmopolitique. L'anthropologie à l'épreuve du piège identitaire*, Paris, La Découverte, 2013.

un Estado-Nación. En tal sentido, la invención política de los “sujetos” se determina como un modo de accionar a través de manifestaciones *incoativas*, es decir, a partir de *comienzos* que son estos actos y a partir de los cuáles cada uno se compromete. En efecto, el mundo puede ser común sólo en el ejercicio de la acción de cada uno, gracias a las diversidades inherentes y a las divisiones inevitables. En consecuencia, el mundo común es posible sólo porque está dividido⁹, el cual nombra el *maleficio de la vida a varios* y que caracteriza la ilusión de la “buena gobernanza”. Tassin afronta este *trágico político* sin considerar el disenso como una guerra de destrucción del otro, sino como una conflictividad agonística, *más allá del éxito y del fracaso*¹⁰.

En esta demostración propiamente humana del sentido de la política, Tassin sostiene la poderosa idea que “el actor nace de sus acciones en vez de preexistir” y que “la acción da nacimiento a una comunidad de actores” que cada vez reinventa el espacio democrático. Se trata de saber, no solamente, lo que la acción produce sino también y por sobre todo lo que esta genera en el actor: “¿qué accionar este produce?”. El actor no existe en razón de sus acciones ya que “*se actúa sólo siendo actuado*”¹¹. “Cada vez que los actores actúan, estos crean una escena en la que dan nacimiento a ellos mismos en esta escena”¹². Este proceso que Tassin nombra singularización –Arendt lo llama distinción, Foucault lo califica de subjetivación y Rancière lo designa como la subjetivación política– atañe a la producción de una desidentificación, es decir, de una eclosión o una revelación de *quién* es el actor en el curso de la acción política. No solo del hecho de lo *que él es* respecto a las pertenencias de su primer nacimiento identitario, sino también de lo que él manifiesta, renaciendo de un segundo nacimiento como consecuencia de la acción política. *Lo que él es* según su nacimiento o sus pertenencias socio-históricas no

⁹ En référence au livre de Sophie-Anne Bisiaux, *Commun parce que divisé. Le monde à l'épreuve de l'étranger*, Paris, Editions Rue d'Ulm/Presses de l'Ecole normale supérieure, 2016.

¹⁰ «*par-delà réussite et éche*». Tassin, Etienne, *Le maléfice de la vie à plusieurs. La politique est-elle vouée à l'échec*, Montrouge, Bayard Éditions, p.23, 2012.

¹¹ «on n'agit qu'en étant agi». Ibid., p.48.

¹² «*Chaque fois que des acteurs agissent, ils font naître une scène en se donnant naissance à eux-mêmes sur cette scène*». Ibid., p.48.

predeterminan *quién*. Él se descubre ser según este proceso de subjetivación política¹³. En consecuencia, este proceso de subjetivación provoca un desapego del ser a aquel del sujeto y produce seres in-idénticos y no asignables, sin pertenencias ni lealtades.

Más concretamente ¿Cómo se manifiesta esta acción política que impulsa a otra idea de la ciudadanía, al igual que Rancière presupone la igualdad?

Cómo hoy, en 2019, no pensar en las vidas ahogadas en el corazón de Europa en el Mediterráneo o en el Río Grande (entre los Estados Unidos y México), en las vidas denegadas en los barcos de migrantes exhaustos que no pueden amarrar y están condenados a errar, a las vidas odiadas de los “Chaquetas amarillas” (*Gillets jaunes*), figuras de una resistencia ante el orden social y a sus representantes privilegiados, o incluso, a los haitianos exigiendo la partida de su presidente debido a la corrupción del Estado. Estos ejemplos cristalizan la lucha por la justicia social ante el beneficio de un mayor número. En este reparto de lo sensible, ¿en qué medida la acción política permite *manifestar* la igualdad y volver visible las vidas de aquellos y aquellas, quienes llevan una lucha? *Comencemos* esta transformación del espacio de la política con el objetivo que los intereses de unos no sigan administrando la vida de otros, con el fin de que “*la libertad de acción y de palabra puedan realizar, ante los ojos de todos, un espacio de apariencia dónde cada uno pueda levantarse a sí mismo y a los otros*”¹⁴. La *manifestación* de los individuos vueltos invisibles impone entonces la reconfiguración de paradigmas sobre el plan político democrático, revelando así en sentido de lo político.

Sin embargo, Étienne Tassin deja en suspenso la puesta en marcha de este compromiso colectivo, pese a su experiencia de terreno en la “jungla” de Calais y su interpelación ante el presidente de la república, el ministro del interior, prefectos de

¹³ Voir aussi l'interview d'Étienne Tassin par Aurore Mréjen, en 2016, cycle *Les Archives du présent*: <http://lcsp.univ-paris-diderot.fr/Etienne-Tassin-Comment-faire-monde-commun>

¹⁴ Tassin, Étienne, *Pour quoi agissons-nous?*, op. cit., p.264.

“Hauts-de-France” y de la alcaldía de Calais¹⁵, lo que justamente Edelyn Dorismond, a propósito del contexto haitiano, tiende a cuestionar: “¿Qué movimiento común es posible llevar con los actores que se sirvieron de la confianza de los ciudadanos para defender los intereses de los “burgueses”, con los empresarios, hombres de negocios quiénes hoy están corrompidos en la miseria deshonrosa, en la indiferencia y el odio?”¹⁶.

Conceptualizando de otra manera, Étienne Tassin propone voltear lo que comúnmente aparece como un problema para crear el paradigma mismo de un pensamiento político. Los exiliados, los dominados, los excluidos no deben ser objetos de la política, quedándose al margen, sino los actores mismos de esta política que, sin esta calificación común, no puede ser verdaderamente posicionarse como una pregunta propiamente política.

Bibliografía

M. Abensour, Hannah Arendt contre la philosophie politique ?, Paris, Sens & Tonka, 2006.

M. Agier, La condition cosmopolitique. L'anthropologie à l'épreuve du piège identitaire, Paris, La Découverte, 2013.

M. Bessone, « Le vocabulaire de l'hospitalité est-il républicain? », Ethique publique, vol.17, n°1, 2015.

S.A. Bisiaux, Commun parce que divisé. Le monde à l'épreuve de l'étranger, Paris, Editions Rue d'Ulm/Presses de l'Ecole normale supérieure, 2016.

E. Dorismond, (2019) «Les mouvements sociaux haïtiens de juillet 2018 à nos jours et leurs fantômes. Notre impasse», publié le 12/06/2019 dans Le National,

¹⁵ Cf. l'espace coordonné par Camille Louis et Etienne Tassin sur Mediapart: <https://blogs.mediapart.fr/jungle-et-ville>

¹⁶ Dorismond, Edelyn, «Les mouvements sociaux haïtiens de juillet 2018 à nos jours et leurs fantômes. Notre impasse», publié le 12/06/2019 dans *Le National*, http://www.lenational.org/post_free.php?elif=1_CONTENTUE%2Ftribunes&rebmun=1023&fbclid=IwAR3F6ckuJi8sRBB0VZSAPCyc4rx27jHxDAIDTH9OLuM_j6viTdTKF4n3us

http://www.lenational.org/post_free.php?elif=1_CONTENUE%2Ftribunes&rebmun=1023&fbclid=IwAR3F6ckuJi8sRBB0VZSAPCcyc4rx27jHxDAIDTH9OLuM_j6viTdTKF4n3us

E. Tassin, Pour quoi agissons-nous ? Questionner la politique en compagnie d'Hannah Arendt., Paris, Lomont Éditions Le bord de l'eau, 2018.

_____ Le maléfice de la vie à plusieurs. La politique est-elle vouée à l'échec, Montrouge, Bayard Éditions, 2012.

E. Tassin (2016) cycle Les Archives du présent: <http://lcsp.univ-paris-diderot.fr/Etienne-Tassin-Comment-faire-monde-commun>